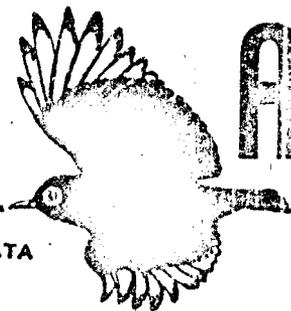


NUESTRAS AVES

BOLETIN DE LA ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

AÑO III, N° 6



Lechuita de las Vizcacheras (*Athene curicularia*)

Dibujo: Ricardo Clark

Nuestras aves en la fábula

EL BIEN QUE NOS HACEN

Yo los voy a arreglar, bichos de la gran flauta —dijo el Hombre descolgando la escopeta.

—Dejálos, pobrecitos, quién sabe no tengan nido —dijo la Mujer—. Todos los años vienen y la cosecha no falla.

—Comen muchas matitas tiernas de maíz —dijo el Hombre. ¿Vos sabés lo que sería la cosecha sin esos bichos dañinos?

Desde la casa se veían las gaviotas sobre el maizal, como un remolino de papeliitos blancos. El Hombre se situó atrás de la parva y comenzó a abatirlos a tiro seguro. Diez días sonaron los estampidos fragorosos y cayeron los pájaros aleteando. Y después se fueron las gaviotas para no volver.

Y sucedió que ese año se perdió la mitad de la cosecha, porque salió una plaga de gusanos peludos y asquerosos que comían los choclos hasta el marlo. Y al año siguiente la cosecha se perdió entera, porque parece que las gaviotas eran las que comían esos gusanos pestíferos que antes nadie había visto.

—¡El bien que me hacían las gaviotas y yo no supe! —dijo el Hombre—. El bien que nos hacen no lo vemos y el mal que nos hacen aunque sea pequeño, en seguida lo notamos.

—Así es el Hombre —dijo la gaviota.

Leonardo Castellani

NUEVO DIRECTOR GENERAL

La Comisión Directiva de la A.O.P. ha designado director general al licenciado Diego Gallegos Luque, en reemplazo del señor Juan Carlos Chebez, quien debido a sus numerosos compromisos y actividades ha tenido que dejar el cargo. Afortunadamente el señor Chebez permanece fuertemente ligado a nuestra asociación, lo cual es motivo de satisfacción, dadas las excepcionales condiciones que puso de manifiesto durante su gestión y las que demuestra en toda su actuación pública en favor de la preservación de la naturaleza.

El licenciado Gallegos Luque, que se hará cargo de sus funciones a fines de junio próximo, será secundado por el licenciado Javier Beltrán.

BELLEZA EN PELIGRO

Cualquier observador de aves, miembro o no de nuestra asociación, sabe que todo en la naturaleza es bello. Los fenómenos naturales y las manifestaciones dinámicas o estáticas de los tres reinos de la Creación, impactan al hombre por su belleza. Desde la sólida y colosal grandiosidad de la montaña hasta la sencillez de la brizna de hierba agitada por el viento, desde el ruido con que ruge la ronca tempestad hasta el suave rumor del aleteo de un picaflor, todo está preñado de belleza. De ahí que cuando nuestros prismáticos logran centrar en su lente a un ave que atrae nuestra atención, todos los demás accidentes, lluvia o sol, viento, calor o frío, no son suficientes para distraernos del éxtasis que nos produce la contemplación de la belleza presente en esa ave. Es que la belleza —cuya definición fenomenológica o metafísica dejamos para los filósofos— es, junto con el bien y la verdad, la manifestación más viva de la divinidad en todas las culturas. Estos pensamientos vienen a cuento en razón de que hay quienes, movidos por la codicia, están vaciando al país de algunas de las expresiones más delicadas y bellas de la naturaleza. En enero de este año la policía de Santa Fe detuvo a cinco personas que transportaban un cargamento de 400 flamencos que habían sido cazados furtivamente. El procedimiento fue realizado en la laguna La Picaza, de Melincué, en momentos en que el cargamento estaba siendo embarcado hacia Buenos Aires con destino posterior a la exportación. Finalmente, los 400 flamencos fueron liberados en su hábitat natural. Otra información, en abril, dice que la legislatura chaqueña anuló la autorización para la caza y venta de 6.140 aves silvestres que había otorgado la Dirección de Fauna y Parques de la provincia con el argumento de "haberse comprobado abundancia de ejemplares". Entre las 23 especies distintas de aves se encontraban 3.000 cardenales. Dejando de lado los aspectos relacionados con el equilibrio de los ecosistemas, a los que todas las entidades se refieren en sus reclamos y protestas, nosotros queremos hoy aplaudir las medidas adoptadas por lo que tienen de defensa de la belleza y de la poesía. Dicen que Hudson, en sus nostálgicos años de destierro en Inglaterra, después que se anotó como miembro de la Asociación Ornitológica del Plata, frecuentemente dejábase arrebatarse por la añoranza de aquel vasto océano de la pampa bonaerense, y su imaginación volvía a ver aquellas bandadas de flamencos ascendiendo en vuelo de las lagunas, y su cara se iluminaba ante esas visiones color de rosa de un edén lejano. Este mundo alado de Hudson, teñido con el carmín de los cardenales y el sonrosado de los flamencos corre el peligro de ser... un paraíso perdido y olvidado.

Por eso nuestro aplauso y la satisfacción de comprobar que, al fin, iniciamos un camino positivo en defensa de uno de los patrimonios más valiosos de la nación. Que también ésto es hacer Patria.

NOVEDADES ESPECIALES EN LA LIBRERIA

Guía de Olrog

Muy pronto concluirán los trámites para contar en nuestra librería con una partida de ejemplares de "Las aves argentinas, una nueva guía de campo", remozada versión de la legendaria guía de Olrog. Un comentario del libro puede leerse en "El Hornero", que aparece en este mes. El precio de venta será el más conveniente para nuestros socios.

Aves del Brasil

William Belton; afamado ornitólogo de actuación en Brasil e importante miembro de CIPA central, ha dado a luz la "Guía das aves de Rio Grande do Sul", con un nivel digno de su trayectoria. La utilidad del libro es innegable, sobre todo en lo que respecta a las aves de nuestro nordeste. Su precio es de 20 dólares.

Portadiapositivas

Muchos socios han volcado su entusiasmo al campo de la fotografía de aves, y por esa razón deseamos ofrecer un surtido de accesorios para esta actividad. Por ahora comenzamos con un elemento muy útil y no tan fácil de conseguir a buen precio. Se trata de las hojas de polietileno portadiapositivas, con capacidad para 20 fotos. Además de permitir acceder rápidamente a la foto buscada, evita los daños por manipuleo, que siempre ocurren cuando debemos revisar cajas atestadas de diapositivas. Los precios son por diez, por cincuenta y por cien. Consulte en la librería.

Colección de "El Hornero"

Ahora usted tiene la oportunidad de formar o completar su colección de El Hornero con facilidades de cuotas y descuentos importantes. Consulte en secretaría según su necesidad. No espere a que pase la oferta para decidirse.

PROXIMOS CURSOS

Este año se ha intensificado la actividad formativa en todos los niveles con un nutrido programa de cursos. Anótese con tiempo pues la demanda es grande y las vacantes no.

De Iniciación: por segunda vez en el año se dictará nuestro tradicional curso básico de observación de campo. Iniciación: miércoles 12 de junio; salida al campo, 29 de junio.

De extensión (Sistemática de las aves argentinas): Iniciación, viernes 2 de agosto; salida al campo, 31 de agosto.

De extensión (Ecología, etología, sonidos, etc.): Durante el segundo semestre.

De comportamiento: Curso seminario a cargo del licenciado Mauricio Papini (UBA) para nivel universitario. Comienza en mayo.

De conservación: A cargo de Juan Carlos Chebez, durante el segundo semestre.

ACTUALIZANDO LA DISTRIBUCION DE NUESTRAS AVES

En la comprobación de la maravillosa dinámica de la naturaleza incluimos en la Sección una serie de registros nuevos o infrecuentes de aves argentinas.

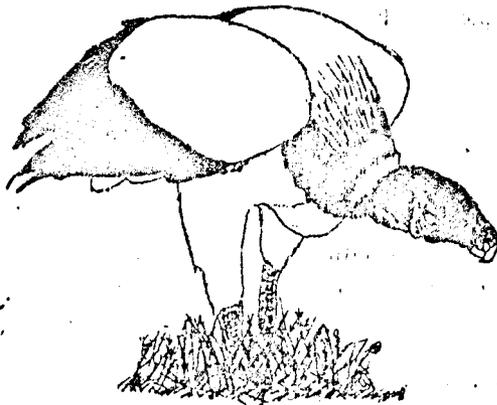
CONDOR REAL EN OTAMENDI (BUENOS AIRES)

El domingo 17 de febrero de 1985 en una salida de campo realizada a la localidad de Ingeniero Rómulo Otamendi, provincia de Buenos Aires, observamos sobrevolando la zona aledaña a la selva ribereña un ejemplar de Cóndor Real (*Sarcoramphus papa*).

Ave carroñera de la familia Cathartidae se caracteriza por su coloración predominantemente blanca con remeras y timone-ras negras, destacándose la coloración roja de su cabeza y un collar gris.

En su distribución más austral, según Blake (1979), llega hasta el norte de Santa Fe y Corrientes, dato que coincide con Olorog (1984).

Cabe destacar que el señor Clotaire Coulen (com. pers.) ha observado un ejemplar de esta ave sobrevolando el arroyo Pajarito, (Delta del Río de la Plata), algunos años atrás.



Cóndor Real (*Sarcoramphus papa*)
Dibujo: Hernán Rodríguez Goñi

Es posible que éstas sean las dos observaciones más australes registradas hasta la fecha.

Hernán E. Casañas
Luis H. Segura

**

TORITO PICO AMARILLO EN BUENOS AIRES

Dentro de los límites de la Capital Federal encontramos varios lugares donde nos dedicamos a la observación de aves. Uno de nuestros preferidos es un predio detrás de la Ciudad Universitaria.

Allí tenemos registradas cerca de 100 es-

pecies, algunas raras u ocasionales para la provincia.

El día 10 de julio de 1983, mientras observábamos al Canastero Coludo (*Thriphaga pyrholeuca*), nos distrajo la presencia de un pequeño pájaro. Inquieto, pero muy

confiado, recorría unos matorrales cercanos permitiéndonos una cómoda descripción: parte dorsal gris oscuro, algo oliváceo; cabeza manchada de negro, fino copete negro, alas pardas con manchitas claras sobre cubiertas, pico negro con base amarillenta.

El ave en cuestión resultó ser el Torito o Cachudito de Pico Amarillo (*Anairetes flavirostris*), en la nomenclatura científica.

Se diferencia de su congénere (*A. parulus*) por la coloración del pico, siendo además las estrías del pecho más anchas.

Al consultar la bibliografía vemos que esta especie es señalada, por algunos autores para el primer estado argentino, mientras que otros la excluyen.

En la "Lista sistemática de las aves argentinas", Zotta (1944), dicha provincia es incluida en la distribución del pequeño tiránido.

En la "Enumeración sistemática de los vertebrados de la provincia de Buenos Aires", Ringuelet y Aramburu (1957), figura como dudosa, sin cita documentada.

Olrog, en "Nueva lista de la avifauna argentina" (1979), distribuye la especie desde Mendoza, Córdoba, Entre Ríos y Buenos Aires hasta Río Negro.

Narosky (1978) y Olrog (1984) no lo citan para la provincia de Buenos Aires.

Alejandro G. Di Giacomo
Horacio A. Aguilar

AZOR VARIADO, TACHURI COLUDO Y ANÓ GRANDE EN ENTRE RÍOS

Entre los días 3 y 8 de febrero de 1985, los autores de la presente comunicación, participamos de un viaje de observación ornitológica al arroyo Caraballo, departamento Colón, provincia de Entre Ríos. Para tal fin, acampamos en la selva en galería que bordea al río Uruguay, la cual tiene en dicha región un ancho aproximado de un kilómetro y se halla atravesada por una sinuosa, y amplia "picada" que culmina en la desembocadura del arroyo mencionado, frente mismo a un extenso banco de arena.

En toda esta zona y en el área de pastizales y terrenos anegadizos colindantes a la selva realizamos, entre otras, las siguientes observaciones que representan citas nuevas o poco habituales para la provincia.

Accipiter bicolor

Durante nuestra permanencia en campamento, tuvimos oportunidad de observar regularmente a dos ejemplares con plumaje juvenil y apreciables diferencias de tamaño, posiblemente debidas a dimorfismo

sexual, bastante confiados y generalmente posados en árboles altos a orillas de la picada, emitiendo agudos silbidos y ásperos gritos. Cuando se percataban de nuestra presencia volaban rápidamente sobre las copas de los árboles, descendiendo a cierta distancia entre la arboleda selvática y dejando oír continuamente sus reclamos. Asimismo, tanto en la picada como en distintos lugares despejados de la selva marginal, pudimos ver individuos adultos parados en árboles o en vuelo entre la vegetación densa, lo cual es indicativo de su casi total dependencia del ámbito selvático y su relativa abundancia.

Si bien Olrog (1979) incluye a esta especie para la avifauna de la provincia, no menciona su presencia en Entre Ríos en anteriores trabajos (1959 y 1963) o bien la da como llegando ocasionalmente (1968). En su última guía de campo (1984) tampoco es citada para dicha provincia. Por su parte Zelich (1977) la incluye en su trabajo sistemático de aves de Entre Ríos, poseyendo además la piel de un ejemplar capturado en

la selva en galería del río Uruguay. Asimismo, el Azor Variado ya había sido observado en Caraballo, el 14 de enero de 1984 por Klimaitis y Moschione, oportunidad en que también se encontraron ejemplares jóvenes y adultos. Creemos que con todos estos hallazgos puede confirmarse la presencia habitual, con status de residente de *Accipiter bicolor* en Entre Ríos.

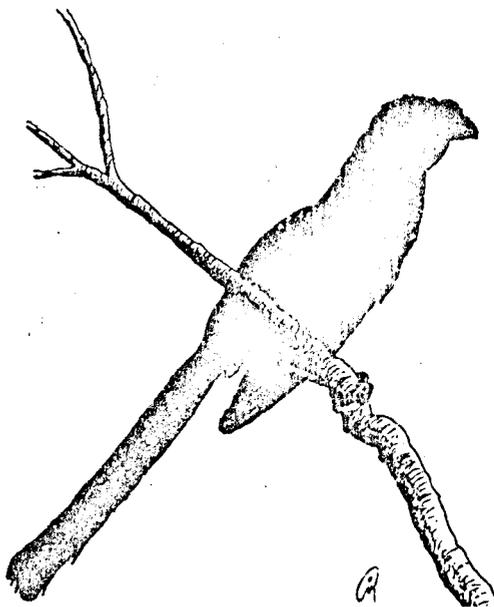
Culicivora caudacuta

El 6 de febrero observamos un ejemplar solitario de este pequeño tyránido de semicopete despeinado y cola en puntas, en pastizales próximos al monte de transición que bordea el arroyo Caraballo, posado en tallos de una gramínea abundante y conocida con el nombre de "Paja Colorada" y posteriormente sobre un arbusto bajo a la vera del pastizal bastante inquieto.

Según Olrog (1979), la distribución del Tachurí Coludo, que habita pajonales en sabanas anegadizas, comprende Formosa, Chaco y norte de Santa Fe, Misiones y Corrientes, siendo esta última provincia su límite meridional. No resulta extraño, por lo tanto, que habite también ambientes similares en la provincia de Entre Ríos, donde tal vez haya pasado inadvertido por la gran extensión de los mencionados hábitats y su relativa inaccesibilidad. Queda así incorporado a la avifauna entrerriana este interesante y poco conocido pájaro.

Crotophaga major

El 10 de febrero y con posterioridad a nuestra excursión al arroyo Caraballo, fuimos informados de la presencia de Pirinchos Negros Grandes en el paraje Las Palmas, a unos 8 kilómetros al norte de la localidad de Liebig, departamento Colón. Según las referencias, esta especie fue observada en los mismos lugares, y manteniendo un número más o menos constante de individuos desde mediados de 1983. Por tal razón y en virtud de la novedad, acompañados por el guía



Anó Grande (*Crotophaga major*)
Dibujo: Guillermo Gil

Neris Romero, llegamos a la orilla de una laguna denominada Las Palmas, donde vimos a un grupo de 6 ejemplares de este cucúlido, inquietos y bullangueros, posados sobre matorrales de Sarandí, planta muy común y habitual en los cursos de agua entrerrianos. Ante nuestra cercanía, comenzaron a desplazarse con vuelos cortos o saltando de mata en mata, alejándose de este modo hacia el interior de la selva en galería, sin dejar de emitir sus típicas y llamativas voces de alerta, parecidas a un maullido.

Olrog (1979) menciona su distribución desde el norte del país hasta Tucumán y Santa Fe, llegando ocasionalmente hasta La Rioja, La Pampa y Buenos Aires. No hay citas, por lo menos actuales de su presencia en Entre Ríos, donde existe de acuerdo a lo observado por nosotros, una población reducida pero constante, que probablemente nidifique regularmente desde hace por lo menos tres años.

Julio Milat
Flavio Moschione
Juan Klimaitis

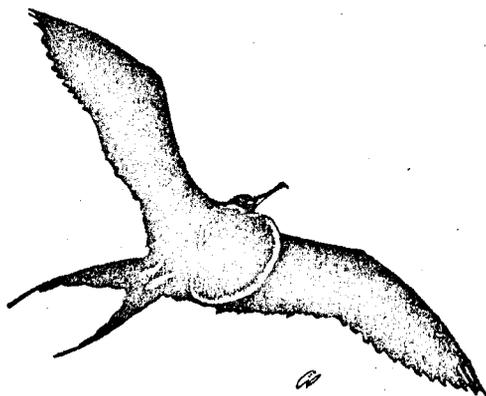
EL AVE FRAGATA EN NECOCHEA

Fue el 14 de enero de 1985 y Necochea amaneció nuevamente, como tantas otras veces, con cielo nublado e indeciso. Aproximadamente a las 10.12 salí al balcón de mi departamento para ver un poco el panorama de la playa y del tiempo. A los pocos minutos, al mirar hacia el cielo, lo vi emergiendo por encima del edificio del departamento. Me quedé como paralizado por la impresión que me causó ver esa silueta y ese volar suave. No cabía la menor duda, se trataba nada menos que de un ejemplar de *Fregata magnificens*, cuyo nombre vulgar es Avefragata.

¿Me preguntarán que cómo pude reconocer esta especie?

Recuerdo haber leído en un tomo de la revista "El Hornero", que de regreso en Buenos Aires, confirmé se trata de "El Hornero" Vol. IX tomo 1 del año 1949, un artículo en el cual se menciona que el 2 de febrero de 1946 fue vista por segunda vez (fue cazado un ejemplar en Miramar en enero del año 1944) sobrevolando la ciudad de Mar del Plata y en donde también aparecía una fotografía de la típica silueta del mismo.

Volviendo al día de mi encuentro, explicaré en pocas palabras lo que he podido observar. El vuelo de esta especie se asemeja a un planeador, ya que ese día reinaba un viento relativamente fuerte con dirección sur a norte, o sea del mar hacia tierra adentro y prácticamente no movía las grandes alas, contrariamente a lo que hacían ante mi vista las *Larus dominicanus*, conocidas como grandes planeadoras, que difícilmente podían mantenerse en el aire sin usar en forma bastante continua el movimiento de sus alas. El



Ave Fragata (*Fregata magnificens*)
Dibujo: Guillermo Gil

F. magnificens, en cambio, se mantenía en el aire y se movía con frente al viento, pero en forma paralela al mar y siempre sobre tierra firme. Según pude constatar también, este ejemplar presentaba la parte ventral más clara que las alas, por lo que recurriendo a la Guía de Ch. Olrog, deduje que se trataba de una hembra.

De acuerdo con toda la bibliografía existente consultada, considero que es la observación más austral denunciada hasta la fecha de esta especie.

Asimismo el día 27 de febrero de 1985 fue confirmada la presencia de un ejemplar de *Fregata magnificens*, con la parte ventral blancuzca, aproximadamente a las 11.30 en la localidad de San Bernardo, provincia de Buenos Aires.

Juan Diego Döke

NOS LLEGAN

CARTAS



ANTECEDENTE DEL DIA DEL AVE

Señores de la A.O.P.:

Tengo en mi poder un folletín que publicara el Museo Colonial e Histórico de Luján, provincia de Buenos Aires, en el año 1925, con motivo de haber sido celebrado por primera vez el "Día del Pájaro", el sábado 14 de noviembre de ese año, asistiendo en calidad de delegado de la entonces Sociedad Ornitológica del Plata, Don Pedro Serié, quien pronunció un discurso sobre la vida y costumbres de las aves. Esta celebración tuvo lugar 57 años antes de que el 5 de octubre de 1982, se celebrara también por vez primera el "Día Nacional del Ave" instituido por vuestra Asociación. Además, a la brevedad posible, les remitiré una lista completa de las aves rapaces que habitan en mi zona de observación, respondiendo así al pedido hecho por el grupo "Rapaces" en el boletín Nuestras Aves número 5. Saludo a ustedes muy atentamente

Pablo Cristián Arias
Av. Vélez Sársfield 1460
Córdoba

Le agradecemos su información referente a la celebración del "día del Pájaro" en 1925. ¿Podríamos contar con una copia (fotocopia) del folletín que menciona en su carta? Aquella celebración, que puede considerársela como antecedente del Día Nacional del Ave, fue de carácter regional. Con la celebración actual hemos querido integrar a todo el país. Aún no lo hemos logrado, pero cada año que transcurre —recién van tres— la fecha se va imponiendo poco a poco en cada vez más lugares, y además, tiene el mérito de ser de iniciativa privada y no estatal. Originalmente el proyecto

establecía el día 4 de octubre, fecha en que se celebra la fiesta de San Francisco de Asís. Pero para coincidir con el Brasil, que desde hace muchos años estableció el 5 de octubre, se fijó ese día con el propósito de darle alcance continental, y si fuera posible también mundial.

**

OBSERVAR AVES EN LA MONTAÑA

Señores de la A.O.P.:

Tengo el agrado de dirigirme a ustedes con el deseo de hacerles conocer que mi hobby preferido es la observación de aves silvestres y que como practico el andinismo puedo hacerlo a alturas en que no es frecuente llegar. Sería de mi agrado que me hicieran conocer a través de opiniones autorizadas, si existe alguna expectativa en especial sobre especies, nidificación, comportamiento, hábitat, etc. en esta zona, para poder realizar mis observaciones de modo más efectivo y en definitiva en pro de la avifauna. A la espera de vuestras noticias y simpáticas publicaciones, los saludo muy cordialmente.

Esther M. Alvarez
Casilla de Correo 75
Junín de los Andes

La posibilidad de observar aves con regularidad a gran altura no sólo es una opción muy interesante sino que permite aportar datos de gran valor, especialmente sobre nidificación y comportamiento. Esperamos que por su doble actividad de andinista y observadora de aves, nos haga llegar sus impresiones y datos de interés sobre las aves de esos tan interesantes e inaccesibles lugares.

**

MONJITA BLANCA

Amigos de la A.O.P.:

Tengo el agrado de dirigirme a ustedes para comunicarles que el día 19 de enero del corriente año, en circunstancias en que me encontraba en el Aeroclub de Dolores, provincia de Buenos Aires, observé en el parque del campo de vuelo de esta institución un ejemplar de la especie conocida como Monjita Blanca (*Xolmis truperus*) a la que nunca había visto en esas latitudes. Al regresar a mi casa consulté la guía de C. Olrog y observé que da como zona más austral para la especie, el norte de nuestra provincia. Por eso al no saber si ya se tienen datos para esta especie en esta latitud mencionada, cumplo en informarlo y aprovechar para felicitarlos por el boletín que me llega con regularidad.

Daniel Oscar Forcelli
San Francisco Solano

La Monjita Blanca (Xolmis truperus), es una especie característica de la región fitogeográfica conocida como el "espinal". Por lo tanto su distribución en nuestro país es bastante amplia, llegando hasta el norte de la Patagonia (Río Negro y SO de Buenos Aires). Además su presencia ocasional en la provincia de Buenos Aires es bastante continua, habiendo numerosos registros de su presencia por ejemplo en General Lavalle, muy cerca de donde usted la observó, frecuentando los montes de Tala. Agradecemos su colaboración y lo instamos a que siga realizando nuevas observaciones, que muchas veces permiten obtener datos de sumo interés.

**

ESTUDIO DEL BATITÚ

Como parte de un proyecto de investigación, la señorita Robin P. White, está realizando un estudio sobre la distribución y el hábitat del Batitú (*Bartramia longicauda*) en su área de invernada. Ella está interesada en cualquier registro de esta especie en Sudamérica, pero especialmente en la Argentina. Para cada observación deben incluirse los datos de latitud, longitud, el número de ejemplares, la fecha y el hábitat. Los registros recientes de esta especie en su área de invernada son muy escasos, por lo que cualquier información le va a ser muy útil. Por favor envíenle los datos a Geography Department, Science Hall, University of Wisconsin-Madison, Madison, Wisconsin, 53706 USA.

**

DE REVISTA "RUPICOLA"

Organo de difusión de la Sociedad Vallecaucana de Ornitología de Colombia

"Nuestras Aves" es el nombre del boletín de la Asociación Ornitológica del Plata, Argentina. Se trata de una publicación muy amena y variada, y bien editada. Trae diversas noticias, actividades desarrolladas por sus afiliados, observaciones sobre la historia natural de las aves, nuevos registros, cartas de lectores, notas sobre aves amenazadas de la Argentina y otros muchos temas y noticias. No dejen de hojearla. Por ahora se encuentra a disposición de nuestros afiliados en la oficina del profesor Humberto Alvarez, Departamento de Biología, Universidad del Valle, Cali".

**

SALIDAS AL CAMPO

Como en años anteriores la Asociación Ornitológica del Plata organiza periódicamente salidas al campo con el propósito de facilitar a nuestros asociados la posibilidad de practicar observaciones de aves silvestres en su medio natural. La primera de ellas realizada a la localidad de Ingeniero Rómulo Otamendi permitió que nos acompañaran miembros de las delegaciones oficiales que concurrieron a la V Reunión de las Partes CITES, y sirvió además para que los flamantes ornitoguidas estrenaran su título. Como siempre estas salidas se realizan en un marco de gran alegría y camaradería, por lo cual solicitamos a todos los interesados informarse sobre las próximas en nuestra sede social.

ALGUNOS DATOS SOBRE EL NIDO DEL CARDENAL AMARILLO

Este trabajo incluye observaciones de dos temporadas no consecutivas: una en 1980 y la otra en 1982. Durante la primera se halló un nido donde hubo dos posturas, la segunda exitosa. En la segunda temporada se hallaron tres nidos, los tres con posturas no exitosas. En un caso esto se debió a que los huevos fueron retirados del nido.

Los nidos fueron hallados en "Chulumé", propiedad privada en la Sierra de los Cóndores, departamento de Calamuchita, Córdoba (ubicado a 5 kilómetros al sur de Quebracho, por la ruta nacional número 5). El ambiente es de espinal con mucha vegetación. El lugar es una quebrada con orientación N-S de 500 metros de largo por 250 metros de ancho aproximadamente. Se visitaron los nidos entre 1 y 3 veces por día.

El Cardenal Amarillo fue antiguamente común en la zona, pero la enorme presión de los cazadores furtivos ha hecho que en la actualidad sea un ave rara. La pareja observada prefería la copa de los árboles más altos, y se los veía juntos hasta que comenzó la nidificación. Entonces no se los oyó cantar más y el individuo que no estaba incubando permanecía lejos del nido. Al parecer no expulsaban a otras aves de su territorio y en el mismo árbol se vio al Tordo Parásito (*Molothrus bonariensis*).

El nido de la primera temporada y los tres de la segunda, fueron construidos en espinillos (*Acacia caven*). El primero, más cerca de la vivienda que los siguientes tres, fue hallado el 8 de noviembre de 1980 a 1,65 metros del suelo, en una horqueta de ramas algo gruesas. El arbolito tenía unos 2,50 metros de altura. El nido estaba elaborado con palitos en lo exterior y líquenes, pasto, cerdas y una lanilla gris claro en el interior. El diámetro interno era de 14 centímetros, el diámetro externo de 18,5 centímetros, el espesor de la pared, de 3 centí-

metros y la profundidad de 7 centímetros.

Contenía dos huevos blancos con manchas y pintas negras que fueron abandonados. Uno de los huevos tenía un pequeño orificio. El 22 del mismo mes fue hallada una segunda postura de tres huevos celeste claro con manchas y pintas negras. En esta nidada eclosionaron los tres huevos.

Durante la segunda temporada se hallaron tres nidos. El primero a 2 metros de altura en una horqueta, construido con los mismos materiales que el de la temporada anterior. Contenía dos huevos de fondo blanco con manchas y pintas negras. Fueron puestos los días 12 y 13 de noviembre de 1982 y coleccionados. Unos días después se vio a la hembra tironeando líquenes y se halló un nuevo nido a 60 metros del anterior el día 9 de diciembre. Este nido estaba ubicado en una horqueta a 1,45 metros de altura disimulado por estar apoyado en un Clavel del Aire (*Tillandsia hyeronimii*) que a la vez formaba parte de la estructura exterior del nido. Revestido de pasto, cerdas y fibras algodonosas contenía tres huevos celeste lustroso, con el mismo diseño de manchas que los anteriores. Estos huevos fueron hallados, luego perforados y vaciados. El 29 del mismo mes se halló un tercer nido construido por la misma pareja en la horqueta de un espinillo (de 2 metros de altura) a 1,5 metros del piso. Esta construcción era pequeña e imperfecta y contenía tres huevos más pequeños que los anteriores, de aspecto frágil, cuyas medidas fueron 20,1x19,2 milímetros, 21,2x17 milímetros, 22,1x16 milímetros. Las medidas del nido fueron: diámetro externo, 15x9 centímetros; diámetro interno mayor, 13,5 centímetros; profundidad, 6 centímetros; pared, 2 centímetros. La distancia al segundo nido fue de 180 metros. El 18 de enero el nido y los huevos se hallaron destruidos. Por el aspecto del contenido

de los huevos no habían sido incubados. La hembra había desaparecido recién el día anterior y reapareció el día 21 en la arboleda

cercana a la casa piando suave y bajito, para luego no vérsela más.

Ada Azategui

AVES DE MERLO (SAN LUIS)

Merlo se encuentra ubicada en la región noreste de la provincia de San Luis y goza de condiciones climáticas particulares, ya que registra el tercer clima en benignidad en el mundo. Es a su vez un verdadero paraíso para el observador de aves y seguramente dejará satisfecho al más exigente.

Las observaciones realizadas fueron el fruto de 80 kilómetros de caminatas durante siete días, cubriendo los siguientes trayectos: Rincón del Este-Merlo (6 km), Rincón del Este-Merlo-Villa Elena (26 km) y Rincón del Este-Piedras Blancas (8 km) y sus respectivos regresos.

Los ambientes fueron similares en todas nuestras caminatas. Encontramos con mucha frecuencia el típico monte xerófilo con especies tales como Chañar (Geoffro-

ea decorticans) y Espinillo (*Acacia caven*), en su mayoría. En las zonas más húmedas, junto a los ríos, hallamos alguna variedad de conífera plantada por el hombre, Pino de Alepo (*Pinus halepensis*), y algunos ejemplares de Sauce Criollo (*Salix humboldtiana*). Observamos también como especies bastante numerosas al Algarrobo Negro (*Prosopis nigra*) y al Quebracho Blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*).

Las observaciones fueron hechas en septiembre de 1984, bajo un cielo límpido, 25° de temperatura media y un porcentaje de humedad muy bajo, 18 por ciento, típico de la zona.

A continuación se detallan las especies observadas:

<i>Columbina picui</i>	<i>Pseudoseisura lophotes</i>	<i>Thraupis bonariensis</i>
<i>Columba maculosa</i>	<i>Pitangus sulphuratus</i>	<i>Cyanoloxia glaucocaerulea</i>
<i>Zenaidura auriculata</i>	<i>Xolmis irupero</i>	<i>Saltator aurantiirostris</i>
<i>Aratinga acuticaudata</i>	<i>Troglodytes aedon</i>	<i>Spinus magellanicus</i>
<i>Myiopsitta monachus</i>	<i>Mimus saturninus</i>	<i>Sicalis flaveola</i>
<i>Chrysoptilus melanolaimus</i>	<i>Mimus triurus</i>	<i>Zonotrichia capensis</i>
<i>Colaptes campestroides</i>	<i>Geothlypis aequinoctialis</i>	<i>Aimophila strigiceps</i>
<i>Lepidocolaptes angustirostris</i>	<i>Molothrus bonariensis</i>	<i>Sappho sparganura</i>
<i>Furnarius rufus</i>	<i>Agelaius cyanopus</i>	<i>Hylocharis chrysura</i>
<i>Thriphoga pyrroleuca</i>	<i>Cacicus solitarius</i>	<i>Guirra guirra</i>
		<i>Turdus chiguanco</i>

Carlos D. González

Conferencia

Nuestro distinguido socio y amigo Juan Carlos Chebez hablará sobre un tema en que se tocan el folklore y la ornitología: "Ornitonomía, la importancia de los nombres vulgares y regionales de las aves". Asista el miércoles 29 de mayo a las 19, en nuestra sede.

CONTEO DE PRIMAVERA

En nuestras andanzas campestres observando aves, sobre todo cuando vemos enormes bandadas de chorlos o de cuervillos que pasan interminablemente en las tardes de verano, es natural que nos preguntemos: ¿Cuántos serán? ¿Cuántas aves habrá en la Argentina? Lo único que sabemos es que nuestro país es hoy uno de los que cuenta con mayor número de especies, y que muchas de éstas reúnen a centenares de miles de individuos que pueblan campos, bosques, sierras, lagunas y costas de nuestro privilegiado territorio nacional.

Hasta el presente nunca se intentó efectuar un conteo de aves en nuestro país y sin embargo ello no es imposible. En el hemisferio norte, más exactamente en los Estados Unidos, donde la afición de observar aves está tan difundida, es ya una tradición el llamado "Conteo de Navidad", que se realiza en esa época. Desde principios de siglo, el día de Navidad y durante las dos semanas siguientes, numerosos grupos integrados por tres o cuatro ornitólogos bajo la dirección de un guía y con objetivos asignados escudriñan cuidadosamente el aire, el suelo y el agua, hoja por hoja, piedra por piedra, de un sector de unos 15 kilómetros de radio, entre el amanecer y el atardecer, identificando y contando cada ave que descubren o estimando el número de aves que integran las bandadas. En tan exhaustiva exploración no faltan los hallazgos de aves raras o inesperadas, lo que acicatea aún más la curiosidad y el afán de los participantes. Grupos más especializados pasan la noche en vela al acecho de las aves de hábitos nocturnos, principalmente búhos, lechuzas y atacajaminos; además de no pocas aves como patos y gallinetas, que hacen sus desplazamientos estacionales durante la noche.

Ante el auspicioso crecimiento del número de observadores de aves que se viene dando en la Asociación, hemos decidido inaugurar el conteo de aves en nuestro país este mismo año, eligiendo como fecha el "Día Nacional del Aves", 5 de octubre, festividad de San Francisco de Asís, patrono de los ecosistemas y amigo de las aves. Estamos elaborando un plan para llevarlo a cabo simultáneamente en todos los lugares del país—que son muchos— donde haya un ornitólogo.

La importancia de este acontecimiento es, por un lado, científica por los datos que aportará respecto de la fluctuación de poblaciones de aves, una vez que podamos comparar los resultados año a año, y por otro, tendrá un gran valor debido a la difusión que puede hacer de nuestra actividad. Por todo ello la Dirección General de la AOP ya ha designado a un grupo de asociados para que organice el conteo de aves, que le llamaremos "Conteo de Primavera". Solicitamos, entonces, a todos los interesados en participar activamente, en especial a los del interior, que se pongan en contacto con el Director General, licenciado Diego Gallegos, a fin de conocer los lugares que podrán ser cubiertos en el conteo.

Recuerde que si hace mucho que no sale al campo a observar aves todavía está a tiempo de entrenarse. Puede hacerlo participando de las salidas que organiza el grupo de ornitogufas. Lo importante es que todos los amigos de las aves colaboren

para lograr el mayor éxito posible de esta verdadera fiesta de los ornitólogos argentinos.

SOCIOS DEL INTERIOR

Iniciamos en este número la publicación de la lista de miembros de la Asociación Ornitológica del Plata, residentes en el interior de nuestro país. El conocimiento de sus direcciones permitirá una relación entre ellos que facilitará la realización de salidas al campo en forma conjunta o simplemente reuniones para conversar sobre nuestras aves y sus actividades. Asimismo será de utilidad para que aquellos que viajan desde otros lugares, puedan contar con información autorizada y útil sobre qué zonas se pueden recorrer y qué especies se pueden observar. Rogamos por ello, que todos los asociados que figuran en nuestros archivos con dirección en casillas de correo y estén interesados, nos hagan llegar la de sus domicilios actualizados.

Provincia de Santa Cruz

Carlos Suárez, O'Higgins 1372. Perito Moreno

Provincia del Chubut

Carlos O. García, 25 de Mayo 629. Puerto Madryn

Gustavo Pagnoni, Barrio 630-Monobl. 85, 1er. piso, Dpto. 509 - Puerto Madryn

Iwan Owen, Estancia "Arroyo Pescado". Esquel

Nora Mackinon, 9 de Julio 537. Esquel

Provincia de La Pampa

Jorge Aníbal Forastieri, Av. Bartolomé Mitre 243, Santa Rosa

Gustavo Siegenthaler, Joaquín V. González 1184, Santa Rosa

Carlos E. Balech, Victorica

Reynaldo Anego, Quintana 372. Santa Rosa

Provincia de San Luis

Dora Ochoa de Masramon, Dirección de Cultura de la Provincia. Concarán

Miguel N. Nellar, Av. España 1489, San Luis

CONTRIBUYA CON LA CAMPAÑA "MIL SOCIOS PARA MIL ESPECIES"

USTED ES DUEÑO DE UNA JOYA LITERARIA

Así consideramos a la biblioteca de la Asociación Ornitológica del Plata que le ofrecemos diariamente:

Porque en ella se mezclan las obras de los naturalistas y viajeros del siglo pasado (Hudson, D'Orbigny, Burmeister...) con las de los naturalistas y científicos de hoy.

Porque se intercambian publicaciones con la mayoría de los países interesados en el estudio y conservación de las aves.

Porque dispone de un servicio de fotocopias y una atención esmerada que le acercará cualquier trabajo o escrito de su interés.

Porque todos los días la encontrará abierta a sus inquietudes.

*Horario: Lunes, miércoles y viernes de 17 a 19
martes y jueves de 18 a 20*

BARADERO VERDE

La Asociación Ornitológica del Plata y la Fundación Vida Silvestre auspiciaron y colaboraron con la Comisión de Cultura de Baradero en la realización del Primer Safari Fotográfico, dentro del evento "Baradero Verde", que se llevó a cabo en la isla Baradero el 30 de marzo pasado. El jurado fotográfico contó con la asesoría científica de Ricardo Barbetti y Pablo Canevari, quienes ayudaron en el juzgamiento de las diapositivas de las dos categorías: fauna y flora.

En la categoría "fauna", los resultados fueron los siguientes:

Primer premio: "Atardecer", de Lucio M. Contigiani

Segundo premio: "En pareja", de Francisco Pontoriero

Tercer premio: "Unión", de Miguel Angel Battini

Esperamos que esta iniciativa, que atrajo a numerosos aficionados de la AOP y FVSA, se repita en el próximo año,

CUOTAS SOCIALES

Las cuotas sociales para el año 1985, que regirán durante los meses de mayo y junio son las siguientes:

Socio activo	\$a 5.000 por año
Socio cadete	\$a 1.700 por año
Socio protector	\$a 10.000 por año

NUESTRAS AVES AMENAZADAS

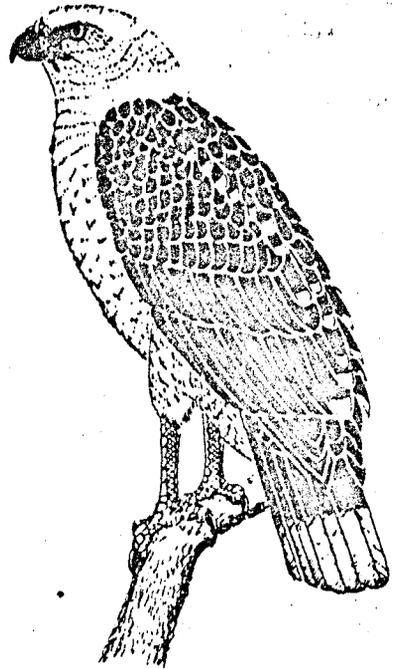
5. EL AGUILUCHO BLANCO (*Leucopternis polionota*)

Poco se conoce acerca de la biología y el estado actual de las poblaciones de esta especie, como consecuencia de los escasos datos "históricos" que puedan encaminar la investigación en un determinado sentido.

A. de W. Bertoni (1913), recalcó la rareza del Aguilucho Blanco, señalando que no lo había visto nunca más al sur de los 26° 30', restringiéndose sus citas a la costa de Paraná en los meses de primavera.

Otrora considerada conespecífica de *Leucopternis albicollis*, especie común y ampliamente distribuida en Norte y Centro América, habita el interior de las selvas densas de la zona tropical del este de Brasil, extremo noreste de la Argentina (Misiones) y partes adyacentes del Paraguay (Alto Paraná, Iguazú, Puerto Bertoni). En la actualidad, las tres especies del género *Leucopternis*, tienden a ser consideradas como formando una superespecie.

Tanto Dabbene (1914) como Bertoni (1913), coinciden en señalar que el individuo visto por Holmberg en el riacho Quiá en el Chaco, y que él denominó "Aguilucho de Cabeza Blanca", se trataba de un ejemplar de Aguilucho Blanco, cita que se suma a las escasas existentes y que provienen de los grandes viajeros-naturalistas de antaño. De entre los viajeros-naturalistas de hoy, sin duda se destaca un ejemplar observado por Tito Narosky, el 5 de febrero de 1975 en Puerto Iguazú (com. pers.). En el Museo Argentino de Ciencias Naturales existe una sola piel, conseguida por el doctor Navas (com. pers.), a través



Aguilucho Blanco (*Leucopternis polionota*)

Dibujo: Sergio Chichizola

de un intercambio con un museo brasileño.

Comparándolo con la Harpía y con el Aguila Monera, tratadas en nuestros números anteriores, su plumaje difiere notablemente de los patrones encontrados, donde los grises y rayados son predominantes. Su nombre vulgar indica una gran cantidad de blanco, lo cual es cierto desde el momento que la cabeza, el cuello, la parte superior de la espalda y todo lo ventral son de color blanco puro. Las alas, parte inferior de la espalda, rabadilla y dorsal de la

cola, azul apizarrado. También sus medidas son más modestas, ya que el largo va desde los 470 a los 510 milímetros.

Los sexos son similares, distinguiéndose por el tamaño, ya que la hembra, como ocurre en la generalidad de los falconiformes, es notablemente más grande que el macho. El iris es marrón, la cera amarillo brillante.

El inmaduro es similar al adulto, pero más o menos manchado y barreado de blanco arriba y con estrías oscuras en la cabeza y lados del cuello.

Es notable la correlación existente entre la destrucción de la selva, "casa segura" de estas imponentes aves, con la disminución de las citas. Es así, que una manera posible de detener este retroceso constante en las poblaciones, es crear nuevas áreas estrictamente protegidas, que conserven en forma inalterada el hábitat característico y adecuado de nuestras grandes rapaces, junto al de otros representantes vivientes de nuestro patrimonio natural. Aunque no podemos asegurar que con estas medidas, restablezcamos las poblaciones de un ave, de la que no se está seguro que alguna vez haya sido relativamente común, podemos intuir que esta conservación del hábitat debe, en el futuro, favorecer el crecimiento de especies que, como la tratada en este artículo, dependen de la salud de un ecosistema tan

extraordinario como la selva paranaense. A pesar de que su distribución argentina prácticamente no pasa de Puerto Iguazú, la formación de un sistema de reservas situadas al sur de dicha localidad, asegurará la existencia de áreas parecidas a las que tradicionalmente son ocupadas por esta especie.

Sabemos que una especie condenada a la extinción natural no puede ser salvada por ninguna medida conservacionista, por más efectiva que sea, pero es necesario intentarlo para, por lo menos ofrecer una oportunidad valiosa a los seres que comparten con nosotros los recursos de nuestro maravilloso planeta.

Bibliografía

Bertoni, A. de W. 1913. Contribución al estudio de las aves del Paraguay. Anales de la Sociedad Científica del Paraguay. T. LXXV, pág. 79.

Blake, E. 1979. Manual of neotropical birds, Chicago, Press Edition.

Dabbene, R. 1914. Distribution des oiseaux en Argentine d'après l'ouvrage de Lord Brasourne et Chubb. The birds of South America, N° 6, pág. 293.

Javier Beltrán

6. EL CHORAO (*Amazona pretrei*)

Conocido también como Loro de Cabeza Roja y Papagaio Charão (en Brasil), este psittácido de unos 325 milímetros de longitud es una de las cuatro especies del género *Amazona* que cuenta con representantes en las selvas del norte argentino.

Se lo distingue fácilmente por su cara, frente y hombros de color rojo. La punta de las primarias y secundarias son azules, siendo

predominantemente verde el resto del plumaje, inclusive la cola que es bastante corta y con el ápice amarillento.

Su distribución original abarcaba el extremo sudesde del Brasil (Sao Paulo y Río Grande do Sul), y el nordeste de la Argentina (provincia de Misiones) y probablemente el Uruguay. En la actualidad estaría restringida a algunos sectores de Río Grande do

Sul, siendo incierta su situación en la Argentina.

Acerca de su biología se lo ha visto alimentarse de los frutos silvestres del "Pinheirinho" (*Podocarpus lambertii*), el "Gabiroya" (*Campomanesia sp.*), el "Guabijú" o "Guaviyú" (*Eugenia pungens*) y el "Cinamomo" o Canelo (*Melia sp.*).

Habitualmente se lo observa en bandadas no muy numerosas o parejas, especialmente durante los meses estivales, concentrándose en el invierno en grandes agrupaciones en la zona de "pinheiros" o "curiyales" donde crece el Pino Paraná o Curiy (*Araucaria angustifolia*).

Estas concentraciones tendrían lugar comúnmente en los meses de mayo y junio. En 1971 en la estación ecológica de Aracuri, Forshaw y Cooper observaron al anochecer bandadas de millares de individuos que estimaron aproximadamente en 10.000 a 30.000 ejemplares.

Con respecto a su reproducción se llevaría a cabo en la primavera (octubre a diciembre), según las escasas informaciones recogidas. Los nidos están ubicados en huecos de troncos a unos 10 a 14 metros del suelo. Estas oquedades pueden llegar a superar el medio metro de profundidad y tienen un diámetro en la boca de entrada de 10 a 20 centímetros. En el fondo el nido suele estar revestido de pedazos de madera, cortezas, hojas y musgos. Los huevos son blancos y ovalados, siendo sus dimensiones de 35,4x26,2 mm a 38,1x26,7 mm. La postura parece ser de 2 ó 3 huevos. Entre los árboles que buscan para situar sus nidos figuran el "Cháde-bugre" (*Casearia sp.*) y el "Pau de sabão" (*Quillaja brasiliensis*).

En cuanto a su situación actual, la destrucción de las selvas y en particular de los bosques naturales de pinos paraná que les sirven de zona de invernada, lo han ido privando de su hábitat original, acorralándolo en áreas de cada vez más escasa superficie. Si a estos sumamos la caza constante a que se



Choroa (*Amazona pretrei*)
Dibujo: M. Teresa Fallayena

ven sometidos para mantenerlos en cautiverio como aye de jaula, especialmente tomándolos de sus nidos cuando pichones, tendremos un acabado panorama de los problemas que la especie debe enfrentar en la actualidad y que la han llevado a figurar como especie vulnerable en el libro Rojo Internacional de las Especies en Peligro (Red Data Book), de la U.I.C.N. (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos).

Para lograr comprender la sorpresiva y marcada declinación de este psittácido bastará citar algunas cifras de por sí elocuentes. En 1971 Forshaw y Cooper registraron unos 10.000 a 30.000 choroas en la estación ecológica de Aracuri en un solo anochecer. William Belton entre el 11 y 14 de mayo de 1972 estimó que su población total no llegaría a 10.000 en la misma zona. Flavio Silva entre el 24 y el 26 de mayo de 1975 también en Aracuri estimó el total de la población en 5.000. Finalmente en el atarde-

cer del 13 de julio de 1980 se estimó en aproximadamente 1.000 los charaos allí presentes. Los pobladores de la Sierra del Sudeste en Río Grande do Sul (Brasil), coinciden en afirmar que la especie se está volviendo más rara con el correr de los años.

En cuanto a su situación actual en la Argentina, como ya señalamos, resulta bastante incierta no contándose con registros abundantes de nuestro país. La destrucción implacable de la selva misionera y la casi desaparición de los bosques espontáneos de Pino Paraná en las sierras de los departamentos de San Pedro y General Belgrano en la provincia de Misiones, no permiten alentar demasiadas esperanzas para la subsistencia del Chorao en la Argentina.

El autor ha podido observar un ejemplar aislado, posado en la copa de un árbol vecino a una picada en la zona aledaña al barrero Palacio en el bajo arroyo Urugua-í, departamento Iguazú, en febrero de 1980. Lamen-

tablemente el sector donde se efectuó la observación será anegado próximamente con la construcción de la presa homónima, convirtiéndose en un nuevo e inesperado factor de transformación ambiental.

Bibliografía

Chébez, J.C., Tubaro, P. y otros: 1981, Sobre la necesidad de proteger el arroyo Urugua-í en la provincia de Misiones. Rev. Iguazú T:1, No 2: 62, Castelar.

Sick, Helmut y D.M. Tebzeira. 1979. Notas sobre aves brasileiras raras ou ameaçadas de extinção. Publ. Avulsas do Museu Nac. No 62.

Silva, Flavio. 1981. Contribuição ao conhecimento da biologia do Papagaio Charão, (*Amazona pretrei*) (Temminck, 1830) (Psittacidae, Aves). Iheringia, Ser. Zool, Porto Alegre 58: 79-85.

Juan Carlos Chébez

CIPA

Se ha renovado el comité ejecutivo de la sección Argentina del Consejo Internacional para la Preservación de las Aves (CIPA), que quedó constituido de la siguiente manera:

Presidente

Vicepresidente

Secretarios

Vocales

Sr. Tito Narosky

Lic. Pablo Canevari

Sr. Juan Carlos Chebez

Ing. Agr. Horacio Rodríguez Moulin

Lic. Diego Gallegos Luque

Ing. José Leiberman

Ing. Agr. Norberto Montaldo

En esta nueva etapa la Sección Argentina del CIPA desea activar las acciones en cuanto a denuncias por tráfico ilegal de aves, divulgación, protección y conservación y otras actividades relacionadas con nuestra avifauna.

CURSO DE MANEJO DE OBSERVADORES DE AVES

La Asociación Ornitológica del Plata ha llevado a cabo en marzo de este año el primer curso de "Manejo de Observadores de Aves" con el objeto de preparar a socios de nuestra entidad en la actividad de conducir grupos de alumnos de nuestros cursos, personas interesadas o visitantes extranjeros, en las salidas al campo para observar aves silvestres. El primer grupo de "*ornitogúías*" que han recibido la credencial oficial de la A.O.P. son los siguientes:

Juan C. Chebez
Marcelo Bettinelli
Daniel Gómez
Hernán Casañas
Pedro Blendinguer
Daniel Blanco
Luis Segura
Diego Gallegos

Horacio Rodríguez Moulin
Carlos Zoratti
Alejandro Di Giacomo
Claudio Bertonatti
Tomás Sheridan
Héctor López
Hernán Rodríguez Goñi
Andrea Pigazzi

Además recibieron el certificado de "*auxiliares*" las siguientes personas:

Horacio Aguilar
Axel Bos
Diana Carnelli
Daniel Cedro
Juan Doke

Guillermo Gil
Pedro Hales
Mónica Micheli
Claudio Restivo
Vivian Lavalle de Vignaroli

RECORRIENDO LA ARGENTINA

Con gran éxito de público se sigue desarrollando en nuestra sede social el ciclo de charlas informales que hemos titulado: "Recorriendo la Argentina a través de sus aves", en el cual son proyectadas diferentes fotografías de nuestros parques nacionales y áreas naturales de interés ornitológico, las que son comentadas entre los presentes. Ya hemos recorrido los parques nacionales El Palmar e Iguazú y la Península de Valdés. Las próximas presentaciones serán las siguientes:

23 de mayo	Parque Nacional Nahuel Huapi
6 de junio	"La Yunga" (Jujuy, Salta, Tucumán)
27 de junio	Punta Rasa y las aves migratorias
4 de julio	La costa del Río de la Plata
18 de julio	Tierra del Fuego, Isla de los Estados y Antártida
8 de agosto	Parque Nacional Lanín
22 de agosto	Las sierras de Córdoba y San Luis

El horario de iniciación ha sido fijado a las 19. Se ruega a todos los que tienen fotografías del lugar llevarlas a nuestra sede el día anterior.

LA AVIFAUNA DE NUESTROS PARQUES NACIONALES

La primera nota fue dedicada a la avifauna no paseriforme; en esta segunda parte nos ocuparemos de las aves que comúnmente denominamos pájaros.

Un paseo por el palmar de Yatay nos permitirá comprobar que no son pocas las especies que utilizan este ambiente, encontrando refugio y alimento entre las palmeras. Uno de los representantes típicos es nuestra ave nacional, el Hornero (*Furnarius rufus*) que construye su horno de barro sobre las palmeras, en las cicatrices que dejan las hojas caídas. Su pariente cercano, el Cachalote (*Pseudoseisura lophotes*) es común en este ambiente. De vistoso plumaje y vuelo grácil, la Monjita Cenicienta (*Xolmis cinerea*) espera paciente-mente posada en la altura, el momento oportuno para atrapar su alimento.

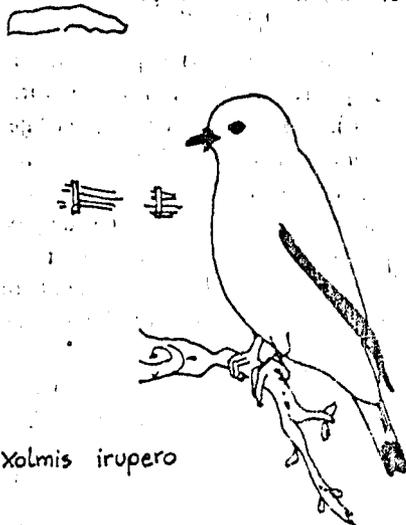
En el pastizal que se encuentra debajo de las palmeras y en otros ambientes similares, como el sotobosque del monte, el bullicioso andar de la Ratona (*Troglodytes aedon*) nos alerta de su presencia.

Cuando el yatay fructifique será el inconfundible colorido del Fuegero (*Piranga flava*) quien atraerá nuestra atención; como buen representante de la familia de los frugívoros (*Thraupidae*) se alimenta del dulce fruto datilífero.

Entre los mal llamados tordos, un representante típico de palmares es el Chopí (*Gnorimopsar chopi*) que anida en los huecos de las palmeras.

La Calandria Común (*Mimus saturninus*) de melodioso canto y capaz de imitar todo tipo de sonidos, es una especie más en el palmar, aunque no desdefía otros ambientes, como el monte o el matorral de chilcas.

El pastizal es un ambiente rico en avifauna y ofrece además gran facilidad para ser transitado. Posado en un arbusto emer-



Xolmis irupero

E. Szumlewicz

gente el Leñatero (*Anumbius anumbi*) nos invita con su llamado a salir de caminata. El más sobresaliente de los huéspedes de este ambiente es el Verdón (*Embernagra platensis*), se lo ve generalmente en parejas gritando ávidamente desde la cima de un arbusto de chilca (*Bacharis sp.*). Desde las copas de los aislados espinillos (*Acacia caven*), el Irupero (*Xolmis irupero*) con su blanco plumaje contrasta con el rojo escarlata del Currinche (*Pyrocephalus rubinus*) turnándose en elásticos vuelos en busca de algún insecto.

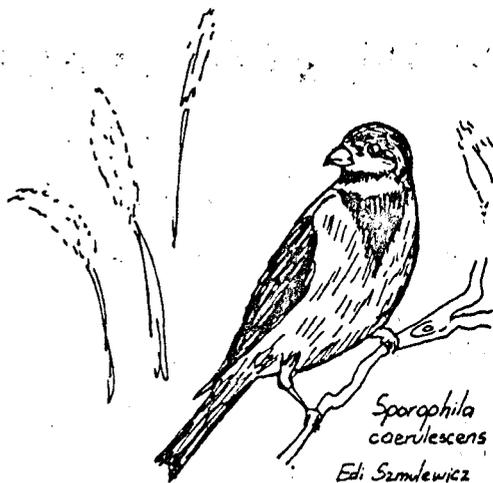
Las corbatitas, muy abundantes en el pastizal, buscan tranquilas las semillas que componen su dieta, entre ellas podremos ver la Corbatita Común (*Sporophila caerulescens*), la de Garganta Café (*S. ruficollis*) y la Corbatita Castaña (*S. cinnamea*).

A lo lejos, una silueta oscura con una mancha rojo fuerte nos indica la presencia del Pecho Colorado Chico (*Sturnella superciliaris*).

Una ruidosa nube amarilla y ocre se traslada de un punto a otro del pastizal en busca de semillas, asentados en el suelo y en un gorjeo constante los Jilgueros (*Sicalis flaveola*) nos distraen por largos minutos.

Durante nuestro recorrido por zonas de pastizales podremos deleitarnos, seguramente, con la delicada acrobacia de la Tijereta (*Tyrannus savana*) y el característico andar de los Renegridos (*Molothrus bonariensis*) que se alimenta en las zonas de pastos cortos en los bordes del camino y recorren cuanto lugar pueden en busca de algún distraído huésped para dejarle huevos de regalo.

El monte xerófilo chaqueño es el ambiente del Parque, que presenta la máxima diversidad de aves. Debe tenerse en cuenta que el 88 por ciento de la avifauna es de origen chaqueño y es, precisamente, en el ecotono de las selvas marginales del río Uruguay o las selvas en galería de los arroyos internos con el monte donde se podrán encontrar la mayoría de las especies que nos deleitarán durante largas horas. En este ambiente se podrá observar y escuchar al Batará de Pecho Rayado (*Thamnophilus caeruleus*) o los raros Anambé Negro Chico (*Pachyramphus polychopterus*) y

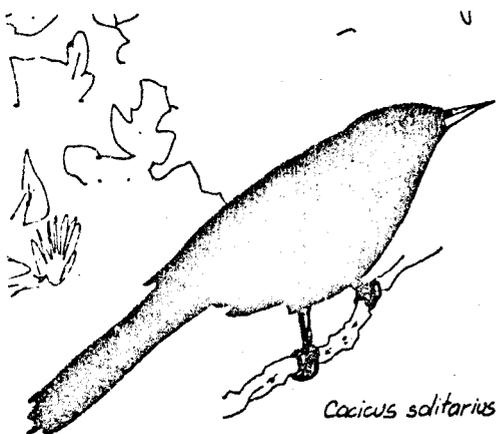


Sporophila caeruleus
Edi Szumlewicz

Anambé Verde (*P. viridis*), muchos tyránidos, algunos residentes permanentes como el Benteveo Común (*Pitangus sulphuratus*), otros migratorios como el Benteveo Real (*Tyrannus melancholicus*) y el Tuquito Gris (*Empidonax aurantioatrocristatus*). Si esperamos sentados debajo de algún árbol podremos observar muchas otras especies como los Piojitos de Vientre Amarillo (*Serpophaga subcristata*), el Piojito Gris (*S. nigricans*), los mal llamados Zorzales representados por dos especies, el Blanco o Chalchalero (*Turdus amaurochalinus*) y el Colorado (*T. rufiventris*), el melodioso Juan Chiviro (*Cyclaris gujanensis*), el pequeño y movedido Arañero Oliváceo (*Basileuterus culicivorus*) y Chico (*B. leucoblepharus*), el llamativo Arañero de Cara Negra (*Geothlypis aequinoctialis*), el Pitiayumí (*Parula pitiayumi*).

Trepados por las copas y haciendo movimientos acrobáticos para alcanzar los frutos, los tráupidos adornan los árboles con sus coloridos plumajes, entre ellos el Cardenal Azul (*Stephanophorus diadematus*) se destaca por su singular belleza, junto con el Naranjero (*Thraupis bonariensis*) y el Celestino (*T. sayaca*).

Por todas partes los pepiteros dejan oír sus fuertes chiflidos. Una observación detenida nos permitirá diferenciar las tres es-



Coccyz solitarius
Edi Szumlewicz

pecies, el verde (*Saltator similis*), el gris (*S. coerulescens*) y el de collar (*S. auranti-rostris*).

Entre los matorrales y el monte, recorriendo los arbustos y llenando todo el espacio con sus cantos las monteritas, común (*Poospiza melanoleuca*) y castaña (*P. nigrorufa*) alegran nuestra jornada de observación.

Durante el refrigerio en la zona de camping podemos seguir deleitándonos con los coloridos Cardenales (*Paroaria coronata*) y las bandaditas de Chingolo (*Junco capensis*) y Tordo Músico (*Molothrus badius*) que se acercan a nosotros pidiéndonos algunas migajas. En el verano, entre las bandadas de Tordo Músico, algunos ejemplares muy parecidos, pero con pintas oscuras en el pecho, nos permiten diferenciar a los juveniles del Tordo de Pico Corto (*Molothrus rufoaxillaris*) que parasitó una nidada del Músico. Escarbando agallas en las ramitas utilizando su aguzado pico otro representante de la familia de los ictéridos se alimenta de las larvas, es el Tordo de Cobijas Canela (*Icterus cayanensis*).

Las urracas (*Cyanocorax chrysops*) nos sorprenderán acercándose curiosas y bullangueras al lugar del campamento.

En un claro del monte podremos encontrar la obra artesanal del nido del Boyero (*Cacicus solitarius*) construido con fibras vegetales entrelazadas y que cuelga balanceándose de una rama alta.

Infaltables del sotobosque, los Pijuí de Vientre Blanco (*Synallaxis albescens*) y el de Frente Gris (*S. frontalis*) resultarán muy difíciles de ver, pero su canto nos permitirá diferenciarlos fácilmente.

La selva marginal y en galería posee una avifauna muy particular, que en algunos casos se mezcla con la del monte, pero existen tiránidos como la Mosqueta de Pecho Rayado (*Myiophobus fasciatus*), el Titirijí Común (*Idioptilon margaritaceiventris*), la Mosqueta Chica Verde (*Phylloscar-*

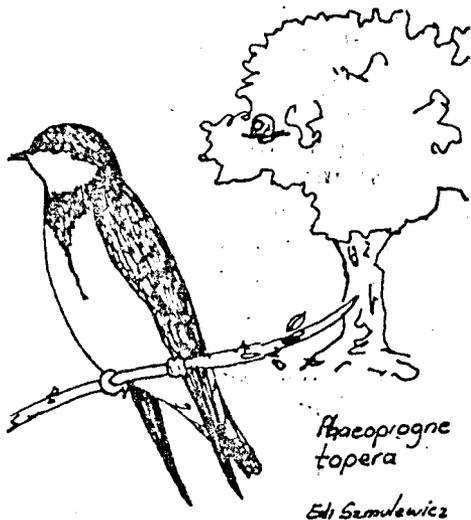
tes ventralis) y la Mosqueta Copetona (*Euscartmus meloryphus*) que le son más propios.

Los ambientes lénticos, conformados principalmente por lagunas temporarias producto de las modificaciones hechas por el hombre y en algunos casos por bajos naturales con pajonales húmedos, nos permitirán ver al abundante pecho amarillo Chico (*Pseudoleistes virescens*) que posados sobre los tallos emergentes emiten continuamente sus llamadas de contacto. En otro sector, la silueta negra y naranja del Federal destaca entre el ocre del paisaje.

En la vegetación palustre cercana a las charcas pueden encontrarse la Monterita de Cabeza Gris (*Donacospiza albifrons*), el Chingolo de Ceja Amarilla (*Ammodramus humeralis*) y un visitante con anteojos, el Pico de Plata (*Hymenops perspicillata*). Un pariente de este último y que suele utilizar distintos ambientes, tiene cierta predilección por limpiar estas charcas de renacuajos, es el Benteveo Común (*Pitangus sulphuratus*) que pasa largo rato posado en una rama y se lanza de cuando en cuando, pescando algún renacuajo desprevenido que se acercó a la superficie.

En todo lugar donde exista agua se despliega el circo aéreo de las golondrinas, que revolotean danzando y atrapando a cuanto insecto se cruce por su camino. Son varias las especies que verano a verano nos deleitan con sus piruetas, la Golondrina de Ceja Blanca (*Tachycineta leucorrhoea*), la Azul Grande (*Progne chalybea*), la Parda Chica (*Riparia riparia*). Con vuelos rasantes, y lanzando furibundos picotazos, la Golondrina Parda Grande (*Phaeoprogne tapera*) defiende los nidos de hornero abandonados que utiliza para reproducirse y un pedazo de cielo que delimita como propio.

En los ambientes lóticos se suma a estos verdaderos ases del aire la Golondrina Azul Chica (*Nottochelidon cyanoleuca*) que aprovecha las barrancas del río Uruguay



para nidificar.

Como podrán ver, una visita al Parque les permitirá encontrarse con una variada avifauna típica en cada ambiente y que por estar protegida resulta sumamente confiada. El sólo hecho de sentarse en la zona de camping los acercará a una serie de especies que suelen ser de difícil observación. Sólo nos resta decirles que esperamos vuestra visita y "que lo disfruten".

Fernando J. Biolo
Julio J. Baliño
Guardaparques del
Parque Nacional El Palmar

AYUDENOS A EDITAR

Hace tiempo que aletea en nuestra mente la idea de constituir una editorial ornitológica, para editar obras especializadas que ninguna empresa con finalidad lucrativa puede encarar. Mediante algunos ensayos exitosos que hemos realizado, llegamos a la conclusión de que hay una sola manera de llevar a cabo proyectos así. Es por el método de suscripción previa, o sea con la ayuda de todos. No se persigue el lucro sino que queremos difundir la temática naturalista, crear nuevas fuentes de trabajos para jóvenes profesionales, afianzar a la A.O.P. como poder de opinión y alentar toda iniciativa seria en defensa de las aves.

El nuevo paso es la edición del segundo tomo de "Nidificación de las Aves Argentinas" de Fraga y Narosky, que abarca siete familias de passeriformes y una adición a las dos familias del primer tomo. Como se trata de una de esas obras de consulta insustituible que pronto se convierte en objeto de difícil hallazgo, pues se imprime en número muy reducido, le sugerimos que apoye el esfuerzo, pues sin usted es inalcanzable. Ese apoyo se concreta abonando una, dos o más suscripciones. No es preciso que las necesite imprescindiblemente; incorpore a sus amigos y conocidos a la cruzada. Las aves y quienes las estudiamos y protegemos, le quedaremos en deuda.

Además, cuando la A.O.P. pide una mano, le tiende la otra. El precio del libro ofrecido está fijado, para la fecha actual, en cuatro mil ochocientos pesos (4.800). A quienes envíen su contribución antes del 15 de junio de 1985 les entregaremos, no uno, sino dos ejemplares. El o los tomos de más, podrá usted guardarlos u obsequiarlos, con lo que contribuirá al objetivo fundamental que perseguimos, que es la difusión del conocimiento de nuestras aves y su consiguiente defensa.

CENSO DE HALCON CARACOLERO Y CARANCHO EN UN TRAMO DE LA RUTA NACIONAL Nº 34, SANTIAGO DEL ESTERO

En un viaje que realizara el autor de estas líneas a la provincia de Santiago del Estero relevó a su regreso el número de Halcón Caracolero y Carancho que se encontraban en un tramo de la Ruta Nacional Nº 34, a ambas márgenes de la citada cinta asfáltica.

El espacio censado es el que se encuentra entre las localidades de Colonia Dora (departamento Avellaneda, provincia de Santiago del Estero) y Curupaity (departamento de San Cristóbal, provincia de Santa Fe), con un total de 243 kilómetros.

Entre Colonia Dora y Añatuya corre el río Salado del Norte, que en ese tramo tiene orillas bajas e inundables y recibe el nombre de Bañado de Añatuya. En esta zona corre la Ruta Nacional Nº 94, que lo atraviesa. Yendo por la misma se observó un ejemplar de *Rostramus sociabilis*. Esta región pantanosa tiene como especie vegetal preponderante a la Espadaña (*Typha latifolia*) con sus hojas estrechas y alargadas de cerca de dos metros de altura, alternando esta comunidad con pequeñas isletas de bosque chaqueño, con preponderancia de especies xerófilas y pastizales. Este ambiente, que se conserva casi inalterado, constituye un refugio ideal para la avifauna, especialmente las especies acuáticas que son abundantes.

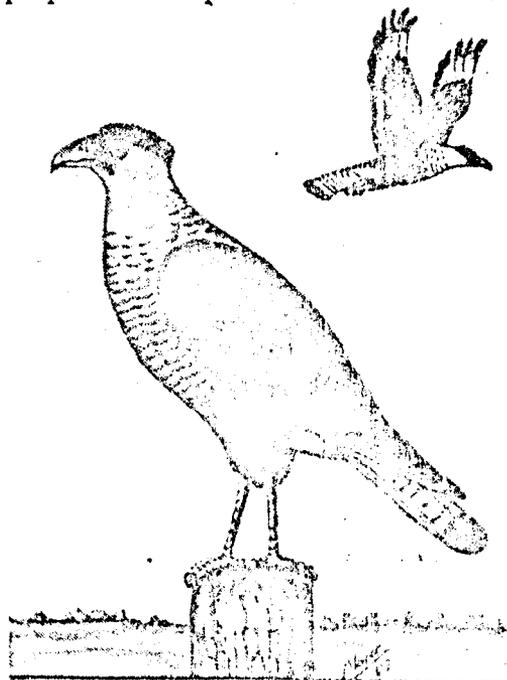
El trecho en que se efectuó el censo se realizó en vehículo en un tiempo aproximado de tres horas, por la tarde del día 28 de abril de 1984.

Las aves observadas estaban generalmente paradas en postes telefónicos, columnas del tendido de energía eléctrica y en ramas de arbustos y árboles, como así también sobrevolando la ruta.

El Halcón Caracolero es más abundante en los trayectos Colonia Dora - Real Sayana, Pinto-Malbrán y Ceres-Arrufó, con un promedio de 9 ejemplares por tramo. Esto

se debe a que entre esas localidades las charcas a los costados de la ruta tienen abundante agua y vegetación, lo que le permite desarrollarse dentro de su marco natural.

El monte chaqueño, con sus especies típicas, es abundante a ambos lados de la ruta hasta las cercanías de Malbrán, donde éste ha sido reducido mediante el talado, para dar paso a los campos de pasturas dedicados al ganado vacuno; desde Malbrán hasta las proximidades de Selva el monte queda reducido a algunas isletas, siendo más comunes los pastizales y las zonas anegadizas, conformando una fisonomía distinta al paisaje monótono del monte; desde Selva hasta Curupaity los campos a ambos lados de la ruta han sido dedicados a las actividades agrícolas-ganaderas, con algunos reductos de monte y parque mixto chaqueño.



Carancho (*Polyborus pliancuss*)

Dibujo: Juan Claver

El Carancho por su parte es abundante en los tramos Pinto-Malbrán y Ceres-Arrufó.

Toda la distancia entre Colonia Dora y Palo Negro se encuentra anegada en partes debido a los desbordes del río Salado, que corre casi paralelo a la carretera a unos 10 a 15 kilómetros al norte.

El recorrido de Pinto a Selva es muy abundante en aves acuáticas, la más común de las cuales es la Garza Blanca Grande (*Egretta alba*), y en menor escala la Garcita Bueyera (*Bubulcus ibis*), especie exótica para nuestro país, originaria de Africa.

Entre las localidades de Malbrán y Argentina, más precisamente a 15 kilómetros de

este último paraje, en el Establecimiento Los Andes, que está sobre el camino, se encuentra una colonia de Flamenco Común (*Phoenicopterus ruber chilensis*) con una cantidad aproximada de 60 ejemplares; los campos de esta zona están anegados debido a las causas expuestas anteriormente.

En toda la travesía han sido censados 44 ejemplares de *Rostrhamus sociabilis* y 32 ejemplares de *Polyborus plancus*. En el cuadro se han volcado las observaciones parciales.

También se observaron ejemplares de Gavilán Común (*Circus cinereus*) y Chimango (*Milvago chimango*), aunque no han sido censados.

TRAMOS	<i>Rostrhamus sociabilis</i>	<i>Polyborus plancus</i>
1. Colonia Dora-Real Sayana, 25 km	9	—
2. Real Sayana-Pinto, 43 km	3	4
3. Pinto-Malbrán, 31 km	11	10
4. Malbrán-Palo Negro, 47 km	6	5
5. Palo Negro-Ceres, 30 km	—	1
6. Ceres-Arrufó, 45 km	8	7
7. Arrufó-Churupaity, 19 km	7	5
TOTAL	44	32

Ariel Araujo

CITES

La Asociación Ornitológica del Plata participó como organismo observador en la quinta reunión de la Conferencia de las Partes que tuvo lugar en Buenos Aires entre el 22 de abril y el 3 de mayo del corriente año. En esta reunión de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), la A.O.P. estuvo representada por los señores Javier Beltrán, Darío Yzurieta y Horacio Rodríguez Moulin. En el próximo número de *Nuestras Aves* daremos información sobre las conclusiones a las que ha arribado esta quinta reunión, que congregó a más de 450 personas entre los participantes oficiales de los distintos países y los observadores de los organismos no gubernamentales.

LOS RAPACES DENTRO DE LOS ECOSISTEMAS NATURALES

No es difícil inferir la salud de los ecosistemas naturales, de acuerdo con la presencia o ausencia de determinados representantes del reino animal o vegetal. Los líquenes, por ejemplo, son precisos indicadores del nivel de polución del aire; cuando el mismo es alto son los primeros organismos en desaparecer.

Así como la temperatura del cuerpo humano, ciertos animales y plantas pueden considerarse elementos de la sintomatología, y ayudan a los investigadores en la búsqueda del estado ideal de cualquier ecosistema.

Dentro del grupo de los vertebrados, muchas aves pueden indicarnos, inequívocamente, el estado "sanitario" de un ambiente determinado, y lo hacen con su sola presencia o ausencia. En el caso de la incontenible destrucción de la selva misionera, sabemos que muchas especies adaptadas a dicho hábitat, tan particular y delicado, se han alejado, y lo han hecho de acuerdo con el avance de dicha destrucción, pero a su vez, el área desmontada atrae a otras especies, acostumbradas al "rosado", o sea a la falta de árboles y a la siempre inquietante presencia del hombre y sus "herramientas". Cualquiera sea el punto desde donde se lo mire la conclusión es la misma: el ecosistema se ha apartado en forma negativa de su idealidad o clímax, al cual ha llegado o hubiera llegado a través de sucesivas etapas denominadas serales, y deriva a un estado anormal mediante lo que se ha dado en llamar "sucesión secundaria".

Especializándonos en la escala zoológica, y siempre dentro de las aves, las rapaces cumplen en forma casi ideal con lo que hemos venido diciendo anteriormente. Las carroñeras (cóndores, jotes, caranchos y chimangos), también llamados "policías



sanitarios del campo", eliminan los restos animales en descomposición, los que, acumulados provocarían graves inconvenientes en el desenvolvimiento normal de muchos de los procesos naturales. Las carcasas u osamentas, potenciales reservorios de bacterias y microorganismos patógenos, constituyen una amenaza latente, pudiendo transformarse en agentes diseminantes de ciertas epizootias. Con sólo pensar en cualquier animal atacado por un agente patógeno que muera cerca de un curso de agua, nos damos cuenta de la vital importancia que adquieren estas aves. En este caso la relación entre presencia de carroñeros-salud del ecosistema es directa y evidente.

Las predatoras no son menos necesarias. Tomando un caso particular, como ser el de la Lechuza de Campanario (*Tyto alba*), regula eficientemente las poblaciones de ciertos roedores del género *Calomys*, vectores de un virus transmisor de la Fiebre Hemorrágica Argentina, mejor conocida como "Mal de los Rastrojos", enfermedad endémica del sector noroeste de la provincia de Buenos Aires y sur de la provincia de Santa Fe, que ha duplicado su área de

influencia en el lapso de diez años.

Asimismo, la Lechuza ha visto reducir sus números en dicho lapso, y en forma significativa.

La relación presencia de predadores-salud del ecosistema, también es evidente, aunque da la impresión de estar retrasada en el tiempo, aparentando ser cíclica o estacional. Las poblaciones de lechuzas aumentan a expensas del aumento en las de los roedores. Esta expansión demográfica trae consigo un aumento en la presión de predación. El número de roedores disminuye, provocando luego el mismo efecto en las poblaciones de las lechuzas, y así sucesivamente. En el caso de los carroñe-

ros, parecería ser que la relación es más directa.

Las rapaces constituyen uno de los eslabones claves dentro de los ecosistemas sanos. Pero no solamente las rapaces deben ser resguardadas del accionar destructivo del hombre, sino también todos los representantes vivientes de dichos ecosistemas. Ese es el deber de quienes tratamos de dilucidar día a día los maravillosos mecanismos naturales, o disfrutamos sencillamente y sin cuestionamientos del fenómeno de la naturaleza.

Javier Beltrán

ALABANZA DE ALDEA

Raúl Leonardo Carman, Ediciones Nandú, 58 páginas

Quien escribió "De la fauna bonaerense" vuelve a utilizar la pluma para brindarnos una prueba de su versatilidad literaria, tal vez plasmada en la experiencia de su oficio periodístico, pero cuya raíz genuina hay que buscarla en el equilibrio de una refinada personalidad. No procure hallarse en "Alabanza de Aldea" una sesuda obra de investigación histórica sobre la fauna, tema en el que Carman ha demostrado singular erudición; no se busque tampoco el resultado de una ávida contemplación de los pájaros, ni siquiera se pretenda gozar de aventuras fantásticas a través de viajes y exploraciones. Si puede uno desentenderse de los prejuicios señalados sentirá al leer las anécdotas transparentes, las historias cotidianamente humanas, los comentarios como al descuido, sin estridencias, el mismo arrobamiento e idéntico placer de quien recibe los tibios resplandores del sol mañanero mientras los pájaros comienzan a cantar alborozados. Pareciera como si de las páginas de esta pequeña joya brotara ese olor a pasto húmedo que acompaña todo recuerdo campero.

El elogio de lo sencillo, de la aldea y de sus hombres, no viene de la mano de complicados andamiajes racionales. Casi sonriendo, con la magia del cuadro en el que se aprecia la obra y no la pincelada, Carman derrama su nostalgia de hombre enamorado de la esencia de las cosas.

Nada es artificioso. Hay una sincronización perfecta entre el paisaje bucólico, los personajes humildes y sabios y su pluma, cuyos matices, apenas entonados con levedad, delicadamente perfumados de aromas silvestres, casi imperceptibles, alcanzan a despertar emociones enraizadas en la profundidad de los tiempos.

"Alabanza de Aldea" puede ser también una nota de esperanza para una humanidad confundida. Pero la música ha sido como extraída de las cuerdas más tenues del arpa. Para que la escuchan tan sólo aquellos que aún no son irremisiblemente sordos.

Tito Narosky